

17,000 Presos Políticos y 650 Asesinados por la Dictadura Argentina

"La Policía Detiene sin Trámites Legales": Ancla

Por RAFAEL MEDINA CRUZ,

BUENOS AIRES, 6 de noviembre.—La Agencia Noticiosa Clandestina (Ancla) afirma que en las cárceles y campos de concentración de este país hay 17.000 presos políticos, sindicalistas y estudiantes; más de quinientos desaparecidos y seiscientos cincuenta asesinados por la dictadura militar que encabeza Rafael Videla.

"Su único delito —dice Ancla, órgano de difusión de la Central General de Trabajadores en la Resistencia— es que son hijos del pueblo."

Lo anterior resume la situación que vive Argentina en estos días de terrorismo, represión y muerte.

En este país ya no se habla en voz alta. La gente cuenta de sus muertos, de sus desaparecidos, de sus torturados en mazmorras. La policía ("La Cana", le dicen) detiene a la gente sin trámites legales, en la calle, en los hoteles y en los cafés, hoy casi desiertos.

Los tiroteos —este enviado fue testigo de dos— son frecuentes. Y penetrando un poco en este Buenos Aires, pronto se percata uno de que ante el poder militar, poco a poco se lucha contra éste en la clandestinidad.

Esta clandestinidad fue la que hizo llegar a manos del reportero el documento de Ancla, cuyos informes, por sí solos, revelan el problema que vive Argentina.

Estos son algunos antecedentes de la creación de la resistencia obrera:

"La Central General del Trabajo en la Resistencia (CGTR) quedó constituida en una reunión el sábado 14 de agosto. En algún lugar de la provincia de Buenos Aires se congregaron representantes de varios gremios y zonas del país, en absoluta clandestinidad y custodiados por hombres armados de las fuerzas populares.

"Si bien las dificultades resultantes de la represión impidieron la presencia de delegados de algunos gremios y zonas, los asistentes a esta primera reunión abarcaron con su representatividad un considerable número de importantes establecimientos fabriles de todo el país.

Presentes a esa reunión: Arturo Garín, delegado de Propulsora Siderúrgica y miembro de la Mesa Coordinadora de Gremios; comisiones internas y cuerpos de delegados en lucha de La Plata, Berisso y Ensenada, integrada por las juntas promotoras de

comisiones internas en la resistencia de Propulsora; Astilleros, Río Santiago, Frigorífico Swift, Hilanderías Olmos, Atul, Gremios estatales y bancarios, Kaiser Aluminio, CIAP y OFA; Oscar Chávez, delegado de la Mesa Coordinadora de Villa Constitución y San Nicolás y representantes de las juntas promotoras de comisiones internas en la resistencia: Mario Aguirre, del gremio de Estatales, representante de ATE Rosario, que comprenden ramas de: Obras Públicas, Fabricaciones Militares, Salud Pública, Educación, Arquitectura, Obra Social e integrante de la mesa de la coordinadora de la zona.

OTROS ASISTENTES A LA REUNION

Raúl Barrín Nuevo, delegado de Ika-Renault de Córdoba, integrante de la comisión de resistencia del S.M.A. T.A. y de la mesa de gremios en lucha de Córdoba y representante de las juntas de Ika-Renault, Cónora, Materfer, Forja Argentina y otros talleres metalúrgicos del Sindicato de Empleados Públicos y de los bancos Córdoba, Social y Nación; Jorge Medina, delegado de Grafa e integrante de la mesa coordinadora de capital federal, en representación de Junta; Promotoras y Comisiones Internas en la Resistencia, constituidas en establecimientos pertenecientes, entre otros, a los gremios metalúrgicos, alimentación, sanidad, bancarios, textiles y A.T.E.

"Y hubo muchos más. En

ellos se contó asimismo con la adhesión de cinco sindicatos de ingenios azucareros Tucumán, pertenecientes a la Fofia, cuyos delegados no pudieron asistir a esa primera reunión constitutiva.

"En el acto fue nombrado secretario general de la CGT Arturo Garín y se acordó denunciar, por medio de un órgano informativo (Ancla), los secuestros, las torturas, los atropellos y los asesinatos perpetrados por la dictadura militar contra el movimiento obrero."

Añade Ancla: "La propuesta de constituir la CGT en la resistencia se define como una respuesta a la necesidad del conjunto de los trabajadores de contar con una organización que unifique y conduzca las luchas de la resistencia."

"Quiénes asumen la responsabilidad de dar los primeros pasos en esta lucha son dirigentes viejos y jóvenes, focos de unos en las luchas de la resistencia y otros en los combates más recientes, como el "rodriazo" y el Plan Mondelli, donde a la política patronal del gobierno de Isabel Martínez se sumó una revolución no conocida antes en su ferocidad y eficacia."

La declaración constitutiva incluye también el programa de la CGTR, cuyo objetivo es la liberación de la patria "y la construcción de una sociedad en la que haya desaparecido la explotación y la injusticia".

Dentro de las metas del movimiento se establece:

"Somos nosotros, los trabajadores, quienes unidos a los campesinos, a los pequeños y medianos comerciantes, a los pequeños y medianos empresarios, a los estudiantes, los intelectuales, quienes debemos conducir a la patria a su liberación definitiva y la instauración de formas justas de convivencia entre los hombres."

"NO PARA BENEFICIO DE PRIVILEGIADOS"

"La riqueza de nuestras tierras debe servir para el bienestar del conjunto del pueblo y el engrandecimiento de la patria, y no para beneficio exclusivo de un puñado de privilegiados.

"La salud, la vivienda y la educación, deben estar en manos del Estado, para que dejen de ser privilegio de unos pocos y se conviertan efectivamente en un derecho de todo el pueblo.

"La educación debe rescatar los valores nacionales y ser del más alto nivel científico; de arma para consolidar la dependencia, debe transformarse en instrumento de la liberación.

"El país debe tener una política internacional de estrecha unidad con los países libres del mundo y de solidaridad con todos los pueblos que luchan por su liberación del imperialismo, particularmente los de América Latina".

Los medios de difusión hacen llegar al pueblo estrictamente lo que la Junta Militar difunde. De esta manera es imposible precisar las bajas —muertos, heridos, secuestrados y torturados— que sufre la resistencia, pero el índice mínimo, diario, es de treinta a cuarenta.

A falta de prensa libre, el pueblo ha creado un sistema de información "sui generis": los baños públicos, en teatros, cines, restaurantes, bares, centros nocturnos, hoteles, exhiben "noticias murales". Por ejemplo, en el restaurante La Cabaña, uno de los más elegantes y lujosos de Buenos Aires, este reportero vio folletos pegados en la pared, impresos clandestinamente, que daban cuenta de muertos, desaparecidos y torturados en la última semana. Firmaba la CGT en la resistencia.

No se puede caminar en las calles sin carnet de identificación, porque la falta de este documento, o simplemente parecer sospechoso a ojos de la policía, implica ir a dar a la cárcel.

"MEXICANO ASQUEROSO"

El que esto escribe, y el reportero de El Universal, Fernando Meraz, vivieron en carne propia "los sistemas" de la policía argentina.

Una noche, en un barrio de Buenos Aires, los ocupantes de una patrulla, metralleta en mano, pidieron su identificación al enviado de EXCELSIOR. Se cumplió el requisito, pero no satisfechos los policías, nos dijeron: "Los mexicanos son izquierdistas", y nos condujeron detenidos a la Central de Policía.

No valieron explicaciones. Mientras "se aclaraba la situación", los dos reporteros fueron recluidos en una celda general. Previamente hubo un interrogatorio:

- ¿De dónde son?
De México.
- ¿Qué hacen en Buenos Aires?
—Asistimos a un Congreso de Prensa Turística.
- Mienten, ustedes son izquierdistas!
—No. Somos periodistas encargados de asuntos turísticos.
- ¿Ustedes son del PRI?
No. Somos periodistas mexicanos.
- ¿Qué amigos argentinos tienen en México?
No tenemos amigos argen-

nen en México.
—No tenemos amigos chilenos en México.
—¿Y aquí en Argentina?
—El botones del hotel, el elevadorista, el mesero...
En este momento, el guardia, enfurecido, cogió el pasaporte del enviado de EXCELSIOR y le pegó con él en la cara, gritándole:
—Perro mexicano, mierda mexicana, asqueroso mexicano, no te vas a burlar de mí!

CUARENTA DETENIDOS EN UNA ESGASTULA

Tres policías más sujetaron a este enviado y al reportero

de El Universal y los llevaron a una celda, en la que estaban hacinados cerca de cuarenta detenidos. En la oscuridad el que esto escribe pisó a varios que estaban tendidos en el suelo. La oscuridad era total y el ambiente impregnado de olor a orines, suciedad, sudor.

Durante cuatro horas, a través de los barrotes los enviados insistieron con cautela: "Queremos ver al embajador de México".

Nadie hizo caso. Sin embargo, hubo buenos resultados: el traslado a una celda más pequeña, pero limpia, en la que había otros cuatro detenidos por "sospechosos".

A las 6.30 de la mañana se nos condujo a todos, en fila de dos en fondo, a los sanitarios de la cárcel. A causa del frío, este enviado llevaba las manos en las bolsas de los pantalones. Un guardia, alto y corpulento, se acercó y a la vez que me daba un golpe con el puño cerrado en la espalda gritó:

"¡Saca las manos, que no estamos en el parque!".

Seguimos insistiendo, de regreso a la celda, en hablar con el embajador de México. Un oficial, renco de la pierna derecha, ordenó:

"¡Que vengan los dos mexicanos!".

Se nos llevó nuevamente a un despacho que al parecer era del jefe de averiguaciones previas. Allí hubo otro interrogatorio, con las mismas preguntas y las mismas respuestas.

PABA FORTUNA DE NOSOTROS...

Para fortuna de nosotros, un oficial presente en la habitación dijo:

"Déjenlos libres. Se ve que son gente buena. Son buenos muchachos. Ellos no tienen nada que ver con subversivos".

Los dos periodistas fueron fichados en la sección de "moralidad". Las huellas digitales de cada uno de los dedos de las manos quedaron registrados en el archivo policíaco.

El Sol pegaba fuerte cuando salimos, custodiados por un guardia, de ese sitio de pesadilla. Fuimos los únicos.

¿Cuántos días y noches guardan a los que quedaron dentro? ¿Durante cuánto tiempo?

ambos... embargados por una extraña y grata sensación: la que da la libertad.

"La Represión Acalla a los que Combaten por la fe"

enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 6 de noviembre.—En el ámbito de la resistencia a la dictadura militar que oprime a este país han empezado a forjarse mártires y héroes. Y la Iglesia Católica paga su tributo: ocho sacerdotes asesinados, diecinueve desaparecidos, dieciséis presos, cuatro deportados y nueve exiliados voluntarios.

Y el número de víctimas pertenecientes al clero progresista en este país puede ser más alto ya que la lista obtenida por el reportero corresponde exclusivamente a los casos confirmados por la Agencia Noticiosa Clandestina (Ancla).

Paulatinamente, la represión ha ido silenciando las pocas voces que podrían quedar, entre quienes, ante la tortura, el asesinato y el terror, sólo pueden combatir con una arma: la palabra y la fe.

Ancla proporcionó a EXCELSIOR los testimonios. Estos son los hechos:

"Presbítero Carlos Francisco Mújica:

"El día 11 de mayo de 1974 el padre Mújica, frente a la parroquia de San Francisco, fue asesinado por el ocupante de un Peugeot negro después de celebrar la misa vespertina.

"Antecedentes":

"Diaz antes había celebrado una misa por el villero caído en una manifestación en Plaza de Mayo. Fue conocido su liderazgo y compromiso entre los marginados y oprimidos.

"Presbítero José Tedeschi":

"El 2 de febrero de 1975 fue secuestrado en "Villa Itati", de Bernal, por un grupo de civiles armados con metralletas y pistolas. Su cuerpo apareció días después, baleado con señales de torturas, incluso los ojos arrancados.

"Presbítero Francisco Soares":

"La madrugada del 15 de febrero de 1976, en la capilla de Carupá, diócesis de San Isidro, fue baleado, junto con su hermano, por un comando civil.

"Antecedentes":

"Los delegados gremiales de "Astilleros Astarsa" y la señora de uno de ellos habían sido secuestrados, torturados y asesinados en esos días. El cura denunció, con nombres, a los agresores de los muertos durante el sepelio de los mismos.

Y NO SE SUPO NADA DE ELLOS

"Presbítero Francisco Jalics y Orlando Yorio:

"Desaparecidos por la Marina en agosto de 1976, después de oficiar una misa. Se les acusaba de tener nexos con el marxismo y la subversión. No se supo nada de ellos.

"Presbíteros Gabriel Longuille y Carlos de Dios Murias:

"Al salir de un convento co-

muñan... a parroquia... que... sus servicios... Dios, fueron detenidos por agentes federales que los acibillaron a tiros en la localidad del Chemical. Sus cuerpos estaban tapados con mantas militares cuando fueron descubiertos. Las mantas fueron quemadas y los campesinos que descubrieron los cuerpos, aniquilados.

"Monseñor Enrique Angelelli, obispo de La Rioja: "Muerre sospechosamente en un accidente automovilístico el tres de agosto de 1976, después de que un automóvil negro sin placas, se le cierra en la ruta 38, que es la carretera que conduce a La Rioja. Este obispo fue invitado a la reunión de obispos en Ecuador, donde fueron encarcelados y expulsados varios religiosos. En el automóvil en que viajaba se encontraron, en una carpeta, informes sobre la muerte de otros curas en Chemical".

Y como los casos anteriores, se encuentran otros que, debido a sus liderazgos, fueron muertos por la dictadura militar.

Ancla agrega en los documentos exhibidos a este enviado:

"Sacerdotes presos o desaparecidos:

Orlando Yorio, mayo de 1976; Francisco Jalics, mayo de 76; Elias Musse, mayo de 76; Testa, 74; Núñez, 74; Nelio Rouger, mayo de 75; Francisco Gutiérrez, octubre de 75; Rafael Lacuzzi, marzo de 76; Raúl Troncoso, marzo de 76; José Czarepack, marzo de 76; Silvio Liuzzi, marzo de 76; Servin, marzo de 76; Francisco, marzo de 76; Omar Dinelli, marzo de 76; Luis L. Molina, marzo de 76; Carlos A. Di Pietro, junio de 76; Raúl Rodríguez, junio de 76; diez seminaristas de la Salle, en Córdoba, en agosto de 76.

PRESOS, TORTURADOS Y DESPUES LIBERADOS

"Sacerdotes presos, torturados, y después liberados:

"Juan Dievzeide, Victor Pugnata, Juan Filipuzzi, Diego Orlandini, Jorge Torres, Jorge Galli, Raúl Costa, Eduardo Ruiz, Cacho Meca, Roberto D'Amico, Roberto Croce, Luis Quiroga, Mateos, Francisco Dalteroch, Pablo Becker y Esteban Inestal.

Sacerdotes deportados:

"Santiago Renevet (Formosa), Néstor García (Rosario), Santiago Weeke (Córdoba) y Julio Suan (Mercedes).

"Sacerdotes exiliados voluntarios":

"Jorge Adute (San Martín), Rojan (Córdoba), Miguel Oblato (Córdoba), Juan José Palomino (Córdoba), Guido (Rioja) Paco Dalteroch (Rioja), Pedro Olagaray (Avellaneda) y Francisco (Formosa)".

La lista de víctimas aumenta día con día, y contra lo que afirma el gobierno militar, más que reprimir alimenta la resistencia a la dictadura.

Resistencia que se palpa en todas partes: En Córdoba, en Buenos Aires, en Rosario, en

Formosa, en... la Plata, en las escuelas, en los templos, en los cuartos de tormento, en las cárceles, en el destierro, en los hospitales, en los hogares de las viudas y de los huérfanos y en los cortejos diarios hacia los cementerios argentinos.

Viendo a Buenos Aires y sus calles, sus cafés y sus parques, salta a la vista cómo el mar de violencia está arrastrando a sus aguas a lo más valioso del pueblo: los jóvenes.

En Corrientes, en Florida y en otros barrios, antes alegres, se observa entre la gente como si de un tajo se está abriendo un abismo generacional. Los hombres y las mujeres de 17 a 26 años se han esfumado. Están en la resistencia.

En los periódicos locales, la dictadura fascista-capitalista, el drama con avisos como éste: "Hijo, tu padre, tus hermanos y yo te necesitamos. Estás derramando sangre de tus hermanos, de tus hijos. ¡Vuelve a casa!".

Firma: "La madre de un guerrillero".